

## El Divorcio Peronista en Callao y Corrientes

Diciembre de 1954.

Los defensores del divorcio producen la impresión de que el objetivo principal de sus afanes, más que una liberación de la angustia de un problema, es la ruptura de barreras morales. Y es claro que, en tal caso, demuestran mala fe en la actitud y en la causa que defienden. Por lo menos, y esta es una señal casi diríamos inequívoca, esa es la impresión que producen en el pueblo, en el gran pueblo de la calle, que asiste a la discusión entre los divorciados y los que en nombre de una moral más estricta, insisten en mantener la indisolubilidad del vínculo matrimonial.

He aquí, lo que, en aquéllos agitados días en que Buenos Aires asistió a la implantación del divorcio peronista, en diciembre de 1954, pudimos presenciar: Subíamos a un tranvía, en Callao y Corrientes. Era el atardecer que siguió a aquélla célebre madrugada, en la cual, como suele decirse, entre gallos y medianoche, se infiltró en una inocente ley sobre el bien de la familia, el artículo que implantaba el divorcio absoluto en Argentina. Acababan de salir, en el momento en que subíamos al tranvía, los periódicos de la tarde. Y, detrás de mí ascendió un canillita anunciando la "gran novedad" a mis espaldas. Con cierto retintín y una sonrisa picaresca repetía: "¡El divorcio! ¡Ya tenemos el divorcio! ¡Viva el divorcio!",

en tal forma, y guiñando el ojo a los pasajeros, que daba a entender que lo que estaba viviendo era, la "farra", de que en adelante iban a disfrutar los argentinos. El canillita subrayaba la nota, seguramente, por la presencia del cura en el tranvía. Aquello era una fiesta hilarante, todos reían, y por supuesto seguí yo también con una sonrisa, en que daba a entender que comprendía perfectamente de qué se trataba, aquélla recepción pública que el pueblo argentino daba al divorcio peronista.

¿Cuántos son los partidarios y defensores políticos del divorcio, que, en realidad, sólo ven en él una ruptura de vínculos morales, de una actitud seria en la vida, de una responsabilidad ante la sociedad, ante los prójimos, y si son creyentes, ante Dios?

¿Cuántos son los que defienden el divorcio por un interés político, más que por un ideal elevado?

¿Cuántos son los que en realidad no quieren sino reeditar la farsa del "divorcio peronista" que vivimos en aquéllos momentos de Diciembre de 1954, impuesta por una minoría, al país?

No debemos olvidar que cuando se rompen los vínculos de la conciencia y se rebajan los ideales del pueblo, es para descender y no para subir.

## La Crisis Argentina

Manteniendo la trayectoria imparcial y ecuánime que caracteriza a nuestra revista, pero que no debe confundirse con el silencio complaciente, debemos reconocer con franqueza de argentinos que nuestra patria está afrontando un período de crisis profunda y peligrosa. Y no nos referimos precisamente a la crisis económica que a todos en general preocupa, sino, en modo muy principal, a la crisis espiritual, mucho más profunda y mucho más fundamental que aquella.

Decididamente la gran familia argentina está espiritualmente dividida por luchas enconadas, por rencores y odios que a veces se mantienen ocultos y otras veces afloran y se manifiestan en las diversas clases y estamentos o grupos sociales, desde los sindicatos obreros hasta las fuerzas armadas. Esta división espiritual es para nosotros tan importante y peligrosa que, a nuestro juicio, mientras ella no se solucione, será inoperante y vano todo intento de solucionar ni siquiera los problemas económicos, aparentemente tan desvinculados de los problemas espirituales. Mientras no exista entre los argentinos una real y auténtica armonía espiritual no podrá existir una real y auténtica paz social, ni una real y auténtica prosperidad económica. Cuando una familia está espiritualmente desunida, no puede existir en ella colaboración ni progreso; y cuando está espiritualmente desunido un pueblo, tampoco puede esperarse en él una armónica convivencia.

La familia argentina parece estar hoy dividida en hijos y entenados, en elegidos y réprobos, en vencedores y vencidos, y, trazada esa línea divisoria entre ellos, es imposible pretender que una cualquiera

de esas partes ceda en algo, así sea mínimo, en beneficio de la otra parte a la cual considera como una irreconciliable enemiga. Por eso entre nosotros no se ven hoy arreglos amistosos en el campo de los problemas sociales, ni leales acuerdos en las luchas económicas entre los grupos capitalistas y obreros, entre los industriales y los sindicatos, entre la oferta y la demanda.

Hay en la Biblia una expresión maravillosa y sabia: "Justitia et pax osculatae sunt". La justicia y la paz son dos hermanas siamesas, podríamos traducir nosotros, interpretando el espíritu del citado texto. Por eso no es posible la existencia de paz sin justicia ni de justicia sin paz.

Y la justicia se logra cuando se da al otro lo que le pertenece, lo que le es debido, lo que él tiene derecho a exigir.

Los deseos de los pueblos como los deseos de los hombres son ilimitados e imposibles de satisfacer totalmente, pero la justicia es la virtud que satisface todos los deseos fundamentales y básicos, cuya satisfacción engendra la tranquilidad y la paz de los individuos y de los pueblos. Por esto si queremos conocer con respecto a un pueblo cualquiera si existe justicia en él, tenemos un criterio infalible para determinarlo, a saber, veamos si en ese pueblo hay paz. Si vemos en él que hay paz podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en ese pueblo hay justicia, pero si vemos que en ese pueblo hay luchas, antagonismos y conmociones, podemos afirmar con la misma seguridad que en ese pueblo no reina la justicia social, porque como anteriormente dijimos, es la paz social un corolario inevitable de la justicia.



# El Episcopado habla sobre el actual problema político

Cuando iba a entrar en prensa el presente número, se hizo pública, con fecha 9 de junio, en los periódicos de la Capital Federal, una declaración del Episcopado Argentino sobre los deberes de los católicos en vísperas de las elecciones para la reforma de la Constitución Nacional.

La importancia del documento nos ha obligado a detener las prensas, para insertar este breve comentario, que no podía faltar en nuestra revista. La palabra de los Obispos argentinos ha resonado una vez más en todos los ámbitos de la patria. Es elevada, pero también, precisa, clara, y terminante, respecto de ciertos problemas nacionales que afectan a la vida espiritual del país y en particular a los católicos, y de la actitud asumida por los partidos políticos en las actuales circunstancias.

Los Obispos argentinos hablan, ante todo, como Pastores para los católicos. Pero se dirigen también como ciudadanos, que poseen una especial responsabilidad en la Nación, a todos los argentinos, con el deseo de colaborar a la pacificación de los espíritus y a la reconstrucción espiritual y material de nuestra patria.

Ya los católicos argentinos saben perfectamente a qué atenerse para cumplir sus obligaciones cívicas en las elecciones que se avecinan, en lo que concierne a los problemas que afectan a la doctrina y a la moral católica. El Episcopado ha señalado una vez más, como doctrinas inadmisibles para los católicos, las que se oponen a la Libertad de Enseñanza, a la Indisolubilidad del Matrimonio, a las relaciones armoniosas entre la Iglesia y el Estado, a la Libertad sindical...

## EL EPISCOPADO SEÑALA EL DEBER DE LOS CATOLICOS ARGENTINOS

"Los ciudadanos tienen derecho a exigir de los partidos políticos, definiciones claras en relación con los problemas fundamentales de la vida. El voto consciente presupone conocer ciertamente los principios doctrinarios de los programas y dirigentes políticos, sus definiciones sobre la familia, sobre los derechos paternos a la educación de los hijos, sobre la libertad de enseñanza, sobre la libertad de asociación y sindicación sobre el respeto a los derechos y libertades de la Iglesia.

Mientras algunos partidos se pronuncian abiertamente por el divorcio absoluto, por la enseñanza laica, única y obligatoria, por el monopolio absoluto estatal en la enseñanza primaria, secundaria y universitaria contra la libertad de enseñanza, por el sindicato único contra la libertad de asociación por la separación absoluta de la Iglesia y del Estado; otros utilizando afirmaciones imprecisas y vagas, eluden definirse sobre cuestiones que son fundamentalmente, tanto para la conciencia individual del ciudadano, como para el progreso moral de la Nación.

Los católicos conscientes y responsables ya saben bien que no pueden apoyar a los primeros sin abdicar de su Fe y de sus principios; y tienen derecho a conocer y exigir de los segundos definiciones claras y terminantes, sobre problemas de tan capital importancia como los señalados".

Pero no solamente cumplen los obispos argentinos con su deber en una forma digna, serena y patriótica al señalar a los católicos

estos deberes y al mostrar claramente y con toda sinceridad cuál es la posición católica en Argentina, sino que, con su documento histórico, muestran otra vez cómo la Iglesia está siempre dispuesta a una convivencia pacífica y constructiva en la Nación, y a una defensa consecuente de las legítimas libertades y derechos del hombre.

La palabra episcopal debe llevar a todos,

católicos y no católicos, aquél espíritu de confianza en el futuro de la Patria y en la concordia nacional, de que nos habla: "A pesar de todo, debemos tener buen ánimo y confianza: buen ánimo para cumplir inteligente y firmemente nuestros deberes cívicos, y confianza en Dios, en la fuerza de la Verdad y del bien, y en el buen sentido y amor patrio de nuestros conciudadanos".

# FACULTAD DE FILOSOFIA DEL SALVADOR

CALLAO 542

BUENOS AIRES

ARGENTINA

JORNADAS BONAERENSES

de

## Metafísica

*organizadas por la*

*FACULTAD DE FILOSOFIA DEL SALVADOR*

TEMA CENTRAL:

## Persona y Ser

Buenos Aires; 24, 25 y 26 de Octubre de 1957



# Se inicia la descentralización de la enseñanza en Francia

"La pieza maestra del proyecto de reforma —ha dicho el Ministro de Educación Nacional de Francia— la escuela media, se encamina a la descentralización y, aún, a la "cantonalización" de la enseñanza. Si se quiere que todas las familias tengan la posibilidad de matricular a sus hijos en las distintas carreras, es necesario que la escuela esté en cierta manera, en la puerta de sus hogares".

Mientras se vota el proyecto de reforma, el Ministro ha tomado las siguientes medidas de descentralización:

1) Creación de institutos de preparación para profesores de segunda enseñanza (I. P.E.S.) que funcionarán en todas las facultades de ciencias y letras

2) Descentralización de los institutos facultativos, por ejemplo: los de física nuclear de Grenoble y Strasburgo; las escuelas electrónicas en el cuadro del tercer ciclo. El año

pasado éste "tercer ciclo" destinado a la formación de investigadores, contaba con 80 estudiantes; hoy están matriculados 480 estudiantes en 70 centros diseminados por toda Francia.

3) Descentralización de la formación de ingenieros y técnicos. El Instituto de Ciencias Aplicadas, que funciona en Lyon, es un prototipo.

4) Aumento del número de las Escuelas Nacionales de Ingenieros; nuevas Escuelas serán creadas en Clermont-Ferrand, Burdeos, Havre y Lorena.

5) Serán creados centros asociados al Conservatorio de Artes y Oficios en todas las academias importantes y en las regiones subdesarrolladas. En estos centros se seguirá toda la carrera menos el año final.

"La centralización, afirma el Ministro, es tan mortal para la enseñanza como para la economía".

## Huyendo de los Rojos

Por ISIDRO GRIFUL



\* UN RELATO QUE TIENE TODO EL INTERES DE LA NOVELA P Estrictamente HISTORICO

\* COMIENCE A LEERLO Y NO LO DEJARA DE LA MANO HASTA TERMINARLO

\$ 30.—

1 vol. de 160 páginas

R. A. D. E. - Tucumán 1766